**EvAU LITERATURA 4.2. JUAN RAMÓN JIMÉNEZ**

 Juan Ramón Jiménez siempre planteó su poesía como una **búsqueda incansable de la belleza y del absoluto**. Para él, el quehacer poético no era simplemente una tarea artística, sino la búsqueda apasionada de **la belleza absoluta, la verdad absoluta, el conocimiento absoluto**. Para ello, la poesía no sólo es un medio de conocimiento sino el conocimiento mismo de lo esencial, en todos sus **temas**: la **poesía**, la **belleza**, el **amor**, la **naturaleza**, **Dios** y el **ansia de eternidad**. La búsqueda de lo absoluto, de la perfección, le hace evolucionar constantemente en su poesía y le lleva a reelaborar continuamente su obra. No entendía cada poema y cada libro que publicaba como algo terminado., sino que creía que eran solamente etapas para acercarse a su “obra total”. Su influencia fue enorme en los poetas del 27 y en gran parte de la poesía contemporánea.

 El propio Juan Ramón realizó distintas clasificaciones de su obra. En su famoso poema “*Vino, primero, pura…*” en *Eternidades*, de 1918, divide su obra hasta entonces en **cuatro etapas**: 1) **poesía vestida de inocencia**, la ingenua de sus comienzos; 2) **poesía vestida de ropajes modernistas**; 3) **poesía depurada**, o vuelta a la inocencia antigua; 4) **poesía desnuda de todo ropaje**. Años después, distinguirá **tres etapas** en el conjunto de su obra:

1) **Etapa sensitiva**, desde sus inicios, hasta 1915. Se suceden **tres fases** en esta etapa:

* **Primeras obras**, impregnadas de Posromanticismo becqueriano y de cierto Modernismo. Se denomina también “**poesía inocente**” (“Y la amé como un niño”). Más sensorial en *Almas de violeta* y *Ninfeas* (ambos de 1900, que no fueron del gusto de la crítica ni, posteriormente, del propio autor) y luego más intimista y simbolista (“**vestida de inocencia**”) en *Arias tristes* (1903) o *Jardines lejanos* (1904), obras con gran sencillez, con poemas melancólicos que tratan la soledad, el tiempo, el erotismo, la muerte…
* **Obras modernistas** (vestida con los “ropajes” del Modernismo: “*Y la fui odiando, sin saberlo*”). Hay más presencia de elementos sensoriales, de adjetivación más brillante, y una visión modernista del amor, la belleza, la nostalgia, la naturaleza, la muerte, pero todo ello en una línea más intimista que ornamental: *Elejías* (tres libros, 1907-1908), *La soledad sonora* (1911), *Poemas májicos y dolientes* (1909-1911), *Melancolía* (1912). La versificación adopta metros modernistas como el alejandrino.
* **Obras de transición hacia una poesía más depurada y sencilla** (“vuelta a la inocencia antigua”): *Sonetos espirituales* (1914-1917), y especialmente *Estío* (1915). Como obra de tránsito destaca *Platero y yo* (1914, completada en 1917), poema en prosa estructurado en breves capítulos, donde el burro Platero hila las evocaciones de la infancia del autor, en Moguer, y las reflexiones sobre la naturaleza, el arte…

2) **Etapa intelectual** (1916-1936). Etapa de la “**poesía desnuda**”, que se abre con *Diario de un poeta recién casado* (1916), escrito en parte durante su viaje de novios a Nueva York. “**Poesía pura**”, de poemas breves, conceptuales y emotivos, en prosa y en verso (en su mayoría libres). Se busca en la poesía el nombre exacto de las cosas, el conocimiento original del mundo, el dios primordial que está en todo. **El mar** se convierte en símbolo de la totalidad y de fusión entre creador y creación. Otras obras de esta etapa son *Eternidades* (1918), *Piedra y cielo* (1919), *Poesía* y *Belleza* (ambos de 1923)…De 1922 es la *Segunda antolojía poética*, donde recoge incluso poemarios inéditos. Cierra este periodo *La estación total* (1923-1936, publicado en 1946), expresión del anhelo total de belleza en lo eterno. La poesía de Juan Ramón Jiménez “se desnuda” de la sonoridad de los versos, de la adjetivación sensorial y del léxico modernista.

3) **Etapa “suficiente” o “verdadera**”: desde su exilio en 1936 hasta su muerte (1958). Destacamos dos obras, herméticas, difíciles, solo publicadas íntegras póstumamente:

* *En el otro costado*: se habían publicado ya sus “*Romances de Coral Gables*” (1948). La versión íntegra (editada en 1974) contiene el largo poema en prosa “*Espacio*” (1954), un fluir mediante la técnica de la asociación libre, de la conciencia poética.
* *Dios deseado y deseante* (1948-1952, publicado entero en 1964): se conocía ya su primera parte, “*Animal de fondo*” (1949). Refleja en versos libres impregnados de un cierto misticismo, la sed de eternidad en un dios (deseado y deseante) que en la conciencia del poeta se hace naturaleza, amor, verdad, belleza y poesía. El propio poeta se identifica con Dios (el cual a su vez se identifica con la naturaleza, la belleza o con la propia conciencia creadora) porque se siente pleno en la culminación de su búsqueda del absoluto a través de su obra.